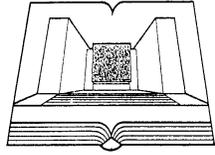


CÁMARA DE DIPUTADOS
DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN
COMISIÓN BICAMARAL DEL SISTEMA DE BIBLIOTECAS
SECRETARÍA GENERAL
SECRETARÍA DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE
NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DEL
C E D I A

CENTRO DE ESTUDIOS
PARLAMENTARIOS CEP-UANL

**CENTRO DE DOCUMENTACIÓN, INFORMACIÓN Y ANÁLISIS CEDIA
SERVICIO DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS SIA**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN UANL
CENTRO DE ESTUDIOS PARLAMENTARIOS CEP**

CONGRESO VIRTUAL INTERINSTITUCIONAL LOS GRANDES PROBLEMAS NACIONALES

Ponencia presentada por:

Samuel Schmidt

Tema: Desigualdad

Título:

“LA NECESIDAD DE UNA AGENDA NACIONAL”

Septiembre 2008

El contenido es responsabilidad exclusiva de su autor, quien ha autorizado su incorporación en este medio, con el fin exclusivo de difundir el conocimiento sobre temas de interés.

CDDHCU: Tel. 0155 50360000, 018001226272, Ext. 67031, 67032, jorge.gonzalez@congreso.gob.mx,
victor.pitalua@congreso.gob.mx CEP- UANL: Tel 01 81 83294264, 01 81 83294264 ext. 6644, 6645
cepuanl@r.uanl.mx, abraham.nuncio@gmail.com

LA NECESIDAD DE UNA AGENDA NACIONAL

Samuel Schmidt*

“...la Fortuna, a los que ha obligado a no confiar más que en ella, por lo general los hace más ávidos de gloria que aptos para sobrellevarla.”

Quinto Curcio

Resumen

El país requiere de una agenda nacional para poder determinar la dirección a muy largo plazo definiendo una mega meta nacional. Sin embargo, el predominio de los políticos sobre la sociedad ha provocado una fuerte apatía y desmovilización que a su vez se convierte en un incentivo para que los políticos evadan la formulación de esa agenda, ya que de existir los obligaría a cumplir con los propósitos de la mega meta nacional limitando el manejo caprichoso y faccioso del poder.

* Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/Colegio de Chihuahua.

El dominio excesivo de los partidos políticos ha provocado la despolitización y apatía de la sociedad mexicana y en consecuencia la ausencia de una agenda nacional, porque los partidos no tienen ningún incentivo para crearla tal vez por temor a que se convierta en una camisa de fuerza. Parafraseando a Amartya Sen¹, en el régimen autoritario los políticos no tienen la necesidad de una retroalimentación societaria amplia y llegan a crear desastres sociales. Tal vez los políticos creen que solamente ellos deben ser libres mientras la sociedad es maniatada.

La construcción autoritaria incluida su cultura política² debilita y enmudece a la sociedad, quien carece de acceso a las esferas donde se toman decisiones; un sistema donde la sociedad no influye ni participa de la toma de decisiones cualquier cosa menos una democracia.

La concepción de que la democracia es estrictamente el momento de votar es deficitaria, autoritaria y una visión anacrónica. Los partidos creen que el voto –utilice usted sus 30 segundos de libertad- es suficiente para explicar y asegurar la democracia, pero al asegurarse de que no haya consecuencias para el gobierno, al haber un déficit de transparencia y hasta negativa para la rendición de cuentas, la calidad de la democracia (Morlino 2005) se viene por los suelos. El gobierno no abre accesos para la opinión ciudadana³ y con mucha frecuencia gobiernan en base a ocurrencias con lo que el error es frecuente y costoso. La calidad de la gobernación es mala y los políticos sistemáticamente comprometen al futuro (Dror.1994).

¹ Sen sostiene que los regímenes totalitarios provocan hambrunas porque al no requerir de elecciones y no permitir la libertad de expresión dejan de recibir información sobre la construcción de grandes problemas. Ver el monográfico sobre Sen en **Araucaria**. Año 10, N° 20 | Segundo semestre de 2008.

² La cultura política implica entre otras la forma como los individuos ven al poder y como los políticos ven a la sociedad y las relaciones de poder.

³ La revolución cultural en China bajo Mao Tse Tung buscó eliminar el poder de los cuadros medios del partido, los nuevos mandarines porque bloqueaban la comunicación de la sociedad con el poder. La teoría de sistemas en la Ciencia Política partía del supuesto en que había un proceso de entradas (inputs) de la sociedad hacia el poder y un proceso de retroalimentación, ver a Easton (1953).

Sin la necesidad de contar –porque las bloquean- con influencias extra-partidistas y excluyendo –y en ocasiones desactivando- la movilización societaria, las elites políticas sienten que pueden -o buscan- caminar sin formular una agenda nacional que les estorbe, porque estarían obligados a seguirla, de otra forma se verían sujetos aun fuerte escrutinio y tendrían que rendir cuentas respecto a propósitos muy concretos. Una agenda siempre compromete, al evadirla se cuenta con un espacio amplio de maniobra aunque de alta ineficacia, su ausencia en cambio se suple con mecanismos como el paternalismo, el clientelismo y hasta el populismo de todos colores. Por eso la ausencia de una agenda es uno de los rasgos de un régimen autoritario.

Los partidos políticos pelean por el poder sin siquiera tomarse la molestia de presentar modelos de país⁴ o por lo menos, ideas del rumbo a seguir y la meta a alcanzar; funcionan pensando en el corto plazo, en ocasiones viendo hacia las próximas elecciones ignorando los grandes problemas nacionales. Si tenemos suerte, en el mejor de los casos se generan parches para tratar de paliar los peores efectos de situaciones mal atendidas, mal administradas y por supuesto no resueltas⁵. Esta postura permite aplazar y paliar ciertos efectos políticos, pero en el largo plazo es inevitable que produzca situaciones graves⁶ porque como dicen los expertos en manejo de conflicto, se genera el efecto volcán, donde los problemas terminan explotando.

En México las elites política y económica han apostado a la pérdida de memoria de la sociedad, a que no recuerde ni siquiera las promesas de campaña de la última ronda electoral. Pero para no arriesgar mucho frente a los que exigen una mejoría y a las tensiones que se acumulan, se han construido enormes capacidades represivas –que no se alejan de la corrupción- que

⁴ La propuesta de Vicente Fox fue “sacar al PRI de Los Pinos”. ¿Y el modelo de país a seguir?

⁵ Hay un dicho común entre los políticos que dice que no hay problema por serio que sea que no se resuelva en el cajón del tiempo, lo que implica que el problema será ignorado hasta que los actores afectados se olviden del mismo.

⁶ Aborde este tema en mi libro **Los Grandes problemas nacionales**, versión siglo XXI (México D. F.: Taurus 2003), donde rescribí el ensayo de Andrés Molina Enríquez escrito un siglo antes, para concluir que los problemas esenciales del país siguen siendo los mismos que los descritos por el destacado sociólogo. Un siglo desperdiciado por un país que no sabe resolver problemas.

contengan las explosiones sociales⁷; desde el gobierno de Ernesto Zedillo se ha trabajado para crear una gran policía nacional, el gobierno esta adquiriendo alta tecnología militar (lanchas con capacidad para lanzar misiles y caza bombarderos) y considerando que no le vamos a declarar la guerra a nuestros vecinos⁸, este armamento terminará dirigiéndose contra la sociedad civil.

Habiendo llegado a este extremo, la Razón de Estado –con todas sus infamias- ha sentado sus reales, pero como sucede con frecuencia es para defender los intereses de la elite gobernante que se ha alejado de la sociedad. La Razón de Estado se ha convertido en una excusa para el abuso y la impunidad. Partiendo de esta situación las propuestas formuladas por las elites no se dirigen hacia las necesidades sociales o el interés general sino que responden a los intereses de los gobernantes y los actores económicos que los apoyan.

Las distorsiones de la política han alejado a los partidos de la sociedad creando un espacio de complicidad que los uniforma en el terreno del abuso. Los partidos políticos se oponen a que se supervisen los gastos de pre-campaña –y hasta los de campaña-, existe un espacio oculto de donativos que comprometen las decisiones de los futuros gobernantes y que ha establecido un terreno de extorsión y venalidad en el manejo de la política⁹. ¿Cuánto cuesta en manejo de influencia un donativo de millones de pesos?

⁷ El gobierno tendió un cerco policiaco-militar para enfrentar las protestas sindicales durante el cuarto informe de Vicente Fox, lo mismo hizo para facilitar la toma de posesión de Felipe Calderón. Vemos grandes desplazamientos policiaco-militares para enfrentar las tensiones sociales que cada día se agravan; hay retenes militares a lo largo y ancho del país, el ejército cumple funciones de policía fiscal y arremete contra la sociedad civil, porque a donde son desplazados de inmediato aparecen las quejas por abusos. A éstas alturas hablar de corrupción policiaca es simplemente un lugar común.

⁸ El chiste es que la solución de los problemas nacionales consiste en invadir a Estados Unidos, vamos a perder la guerra y ellos crearan un Plan Marshall para reconstruir a México. El único problema es ¿qué hacemos si ganamos la guerra? Y por otro lado es que nunca en el mundo le vamos a ganar una guerra a Guatemala.

⁹ Parecería que esto es lo que subyace en el escándalo de Kamel Nacif que hace ver que sus donativos para las campañas le permiten cobrar los favores hasta con procesos ilegales. A los políticos les molestó el que el hecho se hiciera público y no en la severidad de las violaciones reportadas.

La agenda política de los partidos es limitada, excluye temas “impopulares” o políticamente sensibles y se ha reducido básicamente a la serie de pasos que hay que dar para tomar el poder con lo que no solamente ignorando demandas sociales, sino que han terminado por ponerse en las manos de los mercadólogos, quedándose atorados con la premisa de: el poder por el poder.

Estamos frente al caso dramático que han pospuesto resolver temas fundamentales que deben normar su relación con la sociedad. Póngase como ejemplo la poca disponibilidad para emprender una reforma político-electoral que amplíe las libertades y asegure los derechos políticos de la sociedad facilitando la inclusión de los grupos sociales no partidistas en el aparato de poder. Mientras la sociedad clama por los candidatos independientes, los partidos políticos cancelan esta opción arguyendo que las leyes –que ellos aprobaron- no lo permiten¹⁰. El argumento es muy sencillo, si se aprueban los candidatos independientes los partidos perderán espacios y con ellos un pedazo del pastel, ellos han convertido a la política en un negocio y agencia de empleos y no pueden tolerar que cualquier ciudadano que va por la libre llegue y les arrebató lo que tanto trabajo les costó y es así como se rehúsan a ajustarse a las nuevas exigencias de la realidad¹¹.

La política se ha vuelto un juego subterráneo, con un lenguaje que solamente entienden los miembros de la cofradía y aunque las consecuencias las resiente toda la sociedad los políticos se blindan en contra de las influencias indeseadas y les es más sencillo asegurarse de cancelar el derecho a la elección en lugar de modificar las reglas políticas para subsanar aquello que lleva a la sociedad a exigirles que cambien¹².

¹⁰ Tuve la oportunidad de participar en una reunión donde se discutía el voto de los mexicanos en el exterior. Un diputado argumentaba en contra porque la ley no lo permite. La conclusión era muy sencilla. Si la sociedad lo reclama váyase a la cámara y proponga el cambio de la ley.

¹¹ Si la realidad no esta de acuerdo con los partidos peor para la realidad.

¹² De introducir los candidatos independientes seguramente se ampliará el elenco de candidatos: se colara una serie de oportunistas, gente inmadura, maleantes electorales y políticos –que muchos ya están en los partidos aunque con oportunidades limitadas-, pero también y en primerísimo lugar, gente sana y limpia que logre atraer la voluntad societaria y que

Los políticos –como diría Max Weber- viven de la política en lugar de vivir para la política. Los partidos políticos se han burocratizado y se han especializado en defender y promover los intereses de sus burocracias aún pasando por encima de la ley. Es ofensivo leer las historias de tráfico de influencia de legisladores, líderes de partidos, funcionarios gubernamentales y otros políticos. No menos grave es que cada día es más frecuente enterarse de negociaciones ignominiosas para el reparto del poder y proteger la impunidad. Algunas de las más escandalosas y ofensivas de la época moderna son las concertaciones, negociaciones por medio de las cuales Carlos Salinas decide entregarle al Partido Acción Nacional sus primeras gubernaturas –asumiendo que esa era una señal democrática. La perversión de esto fue que si el PAN ganó las elecciones se le debió haber reconocido el triunfo, si perdió, el gobernador debió haber sido quién triunfó, pero ambas partes nos dieron una lección magistral de cómo se pisotea la voluntad popular y como el proceso electoral se ha convertido en un proceso vacío para que los políticos lo utilicen a su servicio para satisfacer sus intereses, que insisto, no son necesariamente los de la nación. Y en tiempos más recientes está el proceso para tapar las acusaciones contra el secretario de gobernación Camilo Mouriño y su manipulación de posiciones políticas para favorecer sus negocios alrededor del petróleo y la gasolina.

La agenda nacional se ha convertido en agenda política parcial y se ha vuelto cada vez más limitada. Los gobiernos se han llenado de gobernantes inexpertos, insolentes y soberbios, están poco preparados, buscan con denuedo la auto-gratificación, están apegados a viejos paradigmas y con capacidades de gobernación reducidas. Toman decisiones sin analizar cual es la consecuencia de las mismas¹³ lo que genera confusión gubernamental y social, porque la intencionalidad política se reduce al corto plazo y con una maximización de la

optimistamente hablando, pueda empezar al limpiar el chiquero en que esta convertida la política. Hay que apostar todo para abrirle las puertas a éstos últimos a riesgo de que se cuelen los primeros. Una vez más hay que decirlo, conviene asumir los riesgos de la libertad en lugar de cerrarle el camino.

¹³ Al senado le tomó un tiempo record de veinte días aprobar el Tratado de Libre Comercio de Norte América.

ganancia personal. Desconocen el uso de la tecnología avanzada para tomar decisiones y para gobernar, confunden el conocimiento de las nuevas herramientas con la sensibilidad para gobernar, y sus limitaciones los han llevado a confundir el arte de gobernar con el oficio de administrar y ni esto hacen bien¹⁴. La sociedad encuentra que la brecha con el gobierno es cada vez mayor, que la distancia en necesidades se vuelve casi infranqueable y que los costos sociales de las malas decisiones adquieren dimensiones catastróficas¹⁵ que tiene que pagar la sociedad.

A muchos académicos les preocupan las fracturas entre actores sociales y ahora tendríamos que tomar en cuenta que la fractura entre el gobierno y la sociedad adquiere una dimensión preocupante, porque en primera instancia, las prioridades, deseos, preferencias, de cada uno y entre ambos, difícilmente tienen coincidencia y los rumbos escogidos o preferidos se bifurcan peligrosamente. Como parte del rechazo la sociedad se niega a votar, los políticos le achacan la lejanía de las urnas como si fuera una culpa de la sociedad, sin reconocer que es una actitud y conducta política muy bien articulada. Pero ni siquiera asumiendo que se trata de un problema serio buscan el mal en si mismos para corregir sus actitudes, lo que podría subsanarse elaborando una agenda nacional que establezca con claridad las prioridades en los actos de gobierno.

Estamos frente a un riesgo de fractura entre la sociedad y el gobierno donde la gobernabilidad puede venirse por los suelos. Una de las primeras consecuencias de este distanciamiento es que la gente le ha perdido la confianza al gobierno (alguien decía que la nueva paradoja política es que el gobierno le ha perdido la confianza a la sociedad); se aleja de los procesos de elección, los gobiernos son de minoría, las grandes mayorías se han alejado de

¹⁴ Las recientes “reformas” fiscales son recesivas, sin embargo el gobierno busca ampliar la captación de impuestos a costa del circulante para el mercado.

¹⁵ El mejor ejemplo es el FOBAPROA y el hecho que mantendrá anclada a la economía nacional hasta bien entrado el siglo XXI. Otro tema que enfurece es el de los damnificados con las lluvias después que la venalidad llevó a los gobiernos a autorizar la construcción de fraccionamientos en lugares inapropiados. Posteriormente el gobierno tiene que pagar fortunas –con los impuestos– para atender a las víctimas de la desgracia mientras los constructores tienen sus fortunas a salvo.

los mecanismos de creación de consenso y los gobernantes tienen un déficit de legitimidad teniendo que imponer sus decisiones porque no pueden lograr una aceptación democrática, lo que refuerza al autoritarismo. La sociedad rechaza de manera creciente las decisiones inadecuadas y busca espacios de participación que con frecuencia son transgresores y abordan la ilegalidad. El gobierno sin reconocerse como causa primordial lanza andanadas policíacas sobre la gente que protestó por no encontrar un mejor mecanismo para presionar llevando la protesta social al terreno de la legislación criminal.

El surgimiento de opciones políticas está limitado y se pierde la pluralidad ideológica que tanto respiro le dio a la política mexicana en los años más aciagos del autoritarismo. Esto facilita el surgimiento de delincuentes electorales y que la competencia electoral se convierta en materia de negociación, creándose serios problemas de gobernabilidad. El empobrecimiento político-ideológico evita formular una agenda de gran alcance y el debate, cuando existe, se reduce a premisas anacrónicas, porque no existe la predisposición de profundizar en la determinación del mejor futuro para la nación.

El país requiere de forma urgente la formulación de cursos de acción política que confluyan en una gran agenda nacional.

En primer lugar se necesita una agenda social que aborde la satisfacción de las demandas sociales: aquí se incluye la guerra contra la pobreza, la mala educación, la mala salud que incluye una política de atención a las adicciones; crear un sistema de oportunidades económicas que no sea un recurso demagógico ni un paliativo asistencialista contra la pobreza extrema.

La agenda política reclama una reingeniería política que abra los canales de participación y garantice la posibilidad de la remoción de malos gobernantes, así como asegurarse de educar y preparar a los líderes emergentes, aquí debe concentrarse un esfuerzo nacional para el reemplazo de las elites.

La agenda gubernamental debe concentrarse en la obligación de rendición de cuentas que incluye la transparencia del gobierno, la exigencia de administraciones eficientes y efectivas y gobiernos bien enfocados a satisfacer los deseos de la sociedad

Por último, una agenda judicial donde se genere una cultura legal que incluya la cultura de la queja, depure el aparato jurídico reemplazando a los jueces venales y sometidos a los poderes económicos y políticos por jueces cuyo único amo debe ser la ley y la justicia y esto debe completarse con los mecanismos para remover a los malos jueces. Tal vez sea pertinente formular la elección de los jueces.

Este no es un planteamiento anti-partido. El sistema democrático requiere de diversos niveles de representación, pero sin que se cancele algunos para beneficiar a otros, inclusive los ya creados. La re-ingeniería política del país reclama democratizar a los partidos políticos y abrir las opciones societarias para que la gente tenga la absoluta libertad de escoger su camino.

Necesitamos un mecanismo de opinión social para formular y enriquecer la agenda nacional. Es imperativo asegurar medios de comunicación libres evitando que unos cuantos tengan la capacidad de extorsionar al gobierno, a los partidos y a toda la sociedad.

La sociedad cambia constantemente y no hay razón para que la política y el gobierno se conviertan en obstáculos para promover las nuevas necesidades y deseos sociales.

Los grandes problemas nacionales se resuelven solamente con democracia. Dándole un primerísimo lugar al individuo siempre por encima de las instancias políticas y de gobierno.

Finalmente y aunque se debió mencionar en primer lugar, se debe articular una mega meta nacional que nos guíe hacia el futuro y nos permita ubicarnos en la vanguardia de los países para dejar de ser una economía complementaria y un país que va por el mundo rogando apoyo y que vengan inversiones. Un país sin sentido de futuro es un país que solamente puede ver hacia atrás, aun cuando no siempre verá algo muy halagüeño.

Referencias

- Dror, Yehezkel. 1994. La Capacidad de Gobernar. Madrid: Círculo de lectores. Aplicamos su enfoque al estudio de México y Dror escribió un ensayo específico, ver: Schmidt, Samuel (coord). 1997. **La Capacidad de gobernar en México**. México D. F.: Aguilar Nuevo Siglo.
- Easton, David. 1953. **The political system: an inquiry into the state of political science**. New York: Knopf
- Morlino, Leonardo. 2005. Calidad de la democracia. Notas para su discusión, en **Metapolítica**. Volumen 8, Num 39.